

# NOTAS DEL SERMÓN

De *En Contacto con el Dr. Charles Stanley*



## Cuando hacemos planes sin Dios

PASAJE CLAVE: Génesis 11.1-9 | LECTURAS DE APOYO: Génesis 9.7 | Proverbios 3.5, 6 | Mateo 7.7

### ► INTRODUCCIÓN

**En ocasiones nos preguntamos por qué nuestro plan no ha resultado tal y como teníamos pensado.**

Tuvimos cuidado de planificar cada paso, pero no funcionó. Quizás porque dejamos a Dios fuera de ese plan. En vez de confiar en Aquel que todo lo sabe y quien tiene todo el poder, dependimos de nuestro conocimiento, nuestro entendimiento y nuestros recursos para determinar lo que deseábamos alcanzar, hacia dónde deseábamos ir y cómo completaríamos nuestro plan.

### ► DESARROLLO DEL SERMÓN

Un ejemplo de esta manera de pensar la encontramos en Génesis 11.1-9. Después del diluvio, el Señor les dijo a los hijos de Noé, que debían “fructificad y multiplicaos; procread abundantemente en la tierra, y multiplicaos en ella” (Gn 9.7). Pero sus descendientes se reunieron en una llanura en la tierra de Sinar, y dijeron: “Vamos, edifiquémonos una ciudad y una torre, cuya cúspide llegue al cielo; y hagámonos un nombre, por si fuéremos esparcidos sobre la faz de toda la tierra” (Gn 11.4).

Aunque Dios ya les había dicho de manera específica que deseaba que los seres humanos llenaran la Tierra, las personas en Babel optaron por seguir su propio plan, sin importarles las instrucciones del Señor. Como respuesta a su rebelión, Dios confundió su idioma, para que no pudieran comunicarse entre sí, ni construyeran esa torre. Como resultado, su voluntad se cumplió, pues todos fueron esparcidos sobre la faz de la Tierra.

En ocasiones actuamos neciamente como las personas de

Babel, al dejar de considerar lo que Dios desea que hagamos. El Señor desea guiar nuestras decisiones y dirigirnos hacia su voluntad si lo consultamos antes de avanzar. Su plan es mucho mejor que el nuestro.

Si afirmamos que Jesucristo es nuestro Señor y Salvador, debemos buscar su dirección en cada decisión. Dios nos ama, comprende nuestras debilidades, sabe lo que es mejor para nosotros y cómo podemos alcanzarlo; y además, puede evitarnos sentir el dolor que proviene de seguir nuestro propio camino. Al dirigir nuestros pasos, se asegura de que todo sea hecho conforme a su voluntad, pues tiene el poder para lograrlo.

Necesitamos la dirección de Dios para cada aspecto de nuestra vida (decisiones financieras, matrimoniales, laborales, académicas y todo lo que nos concierne). A veces avanzamos por el camino correcto, pero no llevamos el paso adecuado. El Señor no solo sabe lo que debemos hacer, sino también la manera y el tiempo adecuado. Algunas decisiones pueden parecer maravillosas desde nuestra perspectiva, pero si no son parte del plan de Dios, eventualmente nos arrepintiremos de ellas. Como seguidores de Cristo contamos con el Espíritu Santo, quien mora en nuestro interior, para guiarnos hacia la verdad. Pero si despreciamos su liderazgo divino e insistimos en seguir nuestro propio camino, el Señor nos dejará enfrentar las consecuencias, hasta que nos arrepintamos y regresemos a su voluntad.

### Consecuencias de hacer planes sin Dios

■ **Ya no contamos con la promesa divina de provisión y protección.** No nos dará su ayuda para alcanzar aquello que no es parte de su voluntad.

- **Ya no contamos con la bendición divina.** La meta es orar por dirección y no pedirle que bendiga lo que ya hemos planificado hacer. Como hijos de Dios le pertenecemos, y el Señor se compromete a guiarnos y darnos lo que necesitemos, aunque no comprendamos su plan.
- **Limitamos lo que podemos hacer.** La voluntad de Dios para nuestra vida nos ofrece más ganancia que todo lo que pudiéramos hacer separados de Él. La única manera en la que podemos tomar decisiones de acuerdo a su voluntad es dependiendo completamente de la guía del Espíritu Santo. Para nosotros es imposible diseñar el plan de Dios.
- **Revela nuestro orgullo.** Puede que algunos piensen que no necesitan la guía del Señor, pero esa es una actitud orgullosa. Al comienzo de cada día debemos buscar su dirección para lo que enfrentaremos; y, al final del día agradecerle por su protección, provisión y dirección.
- **Podemos llegar a escoger menos de lo que está dispuesto a darnos.** Quizás al examinar una situación determinada, pensamos que sabemos cuál es la mejor opción; pero si esperamos en el Señor, puede que nos guíe hacia aquello que es mucho mejor de lo que hubiéramos escogido. Para recibir la bendición de Dios, debemos pedirle que nos guíe para hacer su voluntad, en su tiempo y a su manera.

### Resultados de la desobediencia a Dios

Cuando nos rehusamos a buscar a Dios, pues estamos determinados a seguir nuestro camino, podemos esperar los siguientes resultados:

- **Confusión.** Cuestionamos nuestras decisiones y nos preguntamos si hemos hecho una mala elección. La acción de Dios en la torre de Babel nos muestra la confusión que ocasiona el tomar decisiones sin contar con Él. El plan que tenían no solo fue frustrado, sino que además el Señor cumplió su voluntad al esparcirlos sobre la faz de la Tierra.

- **Conflicto.** Enfrentaremos un conflicto interno, pues el Espíritu Santo llenará nuestro corazón con desasosiego, inquietud y dudas.
- **Pagaremos un alto precio.** La desobediencia siempre es costosa, pues dejamos de hacer lo correcto, en el tiempo indicado y de la manera adecuada.
- **Pérdida.** En algún momento de nuestra vida la desobediencia traerá pérdidas emocionales y físicas.
- **Lamento.** Dios siempre nos mostrará la mejor opción. Así que, si escogemos seguir el camino opuesto, o no esperar por su tiempo, o hacerlo todo a nuestra manera, nos perderemos sus bendiciones y nos lamentaremos.
- **Dolor.** Puede que la desobediencia traiga dolor físico, pero lo peor siempre será el dolor emocional. Es al reflexionar acerca de nuestras decisiones en el pasado, que nos preguntaremos qué hubiera sucedido si hubiéramos obedecido al Señor.
- **Desastre.** Puede ser de índole financiero, emocional o de cualquier otro tipo; pero podemos estar seguros de que una vida desastrosa es consecuencia de no seguir la voluntad de Dios.
- **Disciplina.** Si no escuchamos y obedecemos al Señor, nos disciplinará. Su meta es que aprendamos a confiar en Él con todo nuestro corazón, en vez de apoyarnos en nuestra propia prudencia (Pr 3.5, 6). Solo entonces nuestros caminos serán enderezados.

### ► REFLEXIÓN

- Al trazar planes, ¿le pedimos a Dios que nos guíe? ¿Qué situaciones le hacen recordar a usted que debe clamar por la dirección divina? ¿Cuáles son las decisiones que usualmente toma por sí solo?
- ¿Qué ha aprendido de esas ocasiones en las que ha dejado a Dios fuera de sus planes, o de esos momentos en los que se ha adelantado al tiempo del Señor? ¿Qué bendiciones ha disfrutado como resultado de haber buscado la dirección de Dios y de haberle obedecido?

Para adquirir una copia de este mensaje en CD o DVD, visite [encontacto.org/libreria](http://encontacto.org/libreria) o llame al 1-800-303-0033.  
Para descargar más Notas del Sermón, visite [encontacto.org/notas](http://encontacto.org/notas).